La acera de enfrente

Galicia

LA ACERA
DE ENFRENTE.

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y DOS CUADROS
ESCRITA EN PROSA, ORIGINAL

DE

VICENTE A. GALICIA,

MUSICA DEL MAESTRO

Luis Arcaráz.

Extrenada con extraordinario éxito
la noche del Sábado 24 de Enero de 1891, á beneficio del
primer Director de Orquesta del TEATRO
ARBEU, Sr. D. Luis Arcaráz.

MÉJICO.
IMPRENTA DE A. VANEGAS ARROYO.
SANTA TERESA 1.

1891.

A sus muy queridos amigos

Eduardo Noriega,
Enrique C. Labrada,
Luis Arcaráz y José Austri,

Les dedica este libro como un recuerdo de invariable cariño,

El Autor.

A la distinguida artista Sra Ceci
Delgado, como un recuerdo senc
y débil de afecto y admiración
quien abriga la grata esper
de ver alguna de sus hu
producciones honrada c
nombre de una artista
como discreta é inspira

México, Agosto 6/91.

esté en
le avi-
mbién
n caso

REPARTO.

ACTO PRIMERO.

CUADRO PRIMERO.

PERSONAGES. **ARTISTAS.**

HOMOBONO..........................SR. ENRIQUE C. LABRADA.
ELENA..............................SRA. JULIA T. DE ARCARAZ.
CARLOS.....................................SR. CARLOS ORTIZ.
CRIADO...................................SR. LUIS DOMINGUEZ.

CUADRO SEGUNDO.

HOMOBONO..........................SR. ENRIQUE C. LABRADA.
CONCHA..........................SRA. CONCEPCION VALERO.
PRUDENCIA....................SRITA. ERNESTINA RAMIREZ.
SERAFIN..............SR. CONSTANTINO CIRES SANCHEZ.
CHUCHO.......................................SR. MANUEL ROMO.
DON CANUTO.........................SR. MANUEL G. SEGARRA.
SU ESPOSA..............................SRA. DOMINGA MOYA.
MELQUIADES,..........................SR. LUIS DOMINGUEZ.
DON SERAPITO..............................SR. JOSE MUNGUIA.

ACTO SEGUNDO.

TRANQUILINA...................SRA. CONCEPCION VALERO.
DOLORES.......................................SRA. MARIA SEDANO.
SOLEDAD..................SRITA. HORTENSIA GUTIERREZ.
HOMOBONO..........................SR. ENRIQUE C. LABRADA.
CRISPIN..............SR. CONSTANTINO CIRES SANCHEZ.
LUISITO...NIÑO LUIS ARCARAZ.
RICARDO ....SR. JORGE MIER.
EL DRAMA......................... SR. MANUEL G. SEGARRA.
VECINA 1ª...SRA. ROSA DURAN.
VECINA 2ª.........................SRITA. CLOTILDE SEDANO.
VECINA 3ª..................................SRA. CAROLINA TAPIA.
EL JEFE DE MANZANA..........SR. EUGENIO GUTIERREZ.
PAPELERO.......................................SRA. MARIA OCAMPO.

...RRONEROS....... { SRA. ELENA ALDUENDA. / SR. CONSTANTINO CIRES SANCHEZ. / SR. JOSE RODRIGUEZ. }

...EDOR DE TROMPADAS, NIÑO LUIS ARCARAZ.

CORO GENERAL.

La acción en Méjico. Época actual.

... Apunte, Sr. Mariano V. Mejía.—2º
...nte, Sr. San Juán.

ACTO PRIMERO.

Cuadro primero.

Sala corta. Puertas: á la izquierda, en primer término, la que conduce á la habitación de Cárlos; en segundo, la del comedor; al fondo la que comunica con la calle. A la derecha balcón con grandes cortinas.

ESCENA I.

CRIADO observando por la primera puerta de la izquierda. HOMOBONO entra después por el fondo.

CRIADO. Parece que el amo no se ha levantado hoy de buen humor. ¡Ya se ve, como estuvo anoche de fandango, puede que aún le dure la chispa!

HOMOBONO. (*Por el fondo.*) Buenos días.

CRIA. A los pies de Vd. señor.

HOM. ¿Está visible el jefe de la familia?

CRIA. Si le viene á cobrar puede que no esté en casa; pero si es pa otro negocio le avisaré........

HOM. Dígale que vengo á empadronarlos.

CRIA. ¿A toda la familia? ¿Pues qué, ya también las mujeres entrarán de soldados en caso

de apuros? Yo tengo una que está buena pa sargento. ¿La quiere Vd.?

HOM. No, si el padrón es únicamente para saber cuántos habitantes tiene la Capital......

CRIA. Bueno, y si después de haber emparedado......

HOM. Empadronado.

CRIA. Bueno, pues eso y si después de haberlo hecho, se muere alguno ¿lo cuentan como vivo?

HOM. No se me había ocurrido eso; mañana se lo preguntaré al Jefe de Manzana; pero avise á su amo que lo estoy esperando.

CRIA. Allá voy.
(Dirigiéndose á la primera puerta izquierda.)

HOM. ¡Ah! ¿Cuál es la gracia de su amo?

CRIA. Antes de casarse tocaba el violin; pero ahora ya no toca nada.

HOM. No....

CRIA. ¿Como no? ¡Si lo conozco desde antes de que naciera.

HOM. Bueno, bueno. Avise á su amo que lo espero.

CRIA. Allá voy. (*váse.*)

ESCENA II.

HOMOBONO, después el CRIADO.

HOM. Con que...... (*Apuntando en el padrón.*) "Puente de los Empinados. Acera que mira al"...... ¡Para dónde verá esta acera, Dios mío! (*Reflexionando.*) El Norte lo tenemos delante...... Luego parándome así, (*De frente al público*) el zaguán de la casa me queda atrás, luego esta acera mira al Sur (*Un grito dentro*) ¿Qué será eso?......

CRIA. (*Sale precipitadamente*) ¡Ay, señor!

HOM. ¿Qué le pasa á vd?

CRIA. El amo que es de muy mal genio, y además es de muchos piés, no hizo más que verme y...... ¡zás! me dió un puntillazo (*señalando el lugar*) y me llamó impertinente.

HOM. Pero......

CRIA. El amo tiene muy mal génio, y hoy está dado á todos los diablos, parece toro de Atenco.

HOM. ¿Qué, brinca mucho?

CRIA. No señor, es muy furioso. Caballero yo que soy muy cristiano y amo al prójimo como á mí mismo, le aconsejo que se vaya.

HOM. No puede ser.

CRIA. Mire vd. que en estos casos, el primero que se le pone delante al amo la lleva.

HOM. Pierda vd. cuidado, me le pararé detrás y procuraré ser el segundo, no soy egoista. dejaré que se la lleve el primero.

CRIA: ¡Como vd. guste!
(*Medio mutis. Vuelve luego al lado de Homobono y le dice en voz baja.*)
¡El amo tiene muy mal genio!

HOM. Ya me lo ha dicho vd. veinte veces.

CRIA. Dios le ampare á vd. (*Váse por el fondo.*)

ESCENA III.

HOMOBONO.

HOM. ¡Pues no me ha dejado ese maldito mozo preocupado! No, lo que es la comisioncita ésta, tiene sus dificultades; ya se vé, el pan se ha de ganar con el sudor del rostro; y luego pensar que tendré que presentarme en una casa, en la que estando ausente el jefe de la familia, me recibirá la señora....

(*El artista dirá las preguntas y respuestas indicadas, figurando un diálogo.*) ¿Su nombre de vd? "Fulanita." ¿Lugar del nacimiento? "Puebla." ¿Estado?" Casada." ¿Edad? "Veinticinco años." (A poco andar resulta que tiene una hija de veinticuatro; pero eso no le hace.) ¿Defectos? "¿Por quién me ha tomado vd? Emplee un lenguaje propio; yo soy pobre, pero honrada" (Esto lo dicen todas.) Y lanzándome miradas de Jefe de Oficina, me pone de patitas en la calle, y por fin no logro mi objeto. (*Voces dentro, de Elena y Cárlos que disputan.*) ¿Eh?...... Parece que disputan! ¡Ay, si será el marido de Atenco, digo el marido furioso! ¡Ay Dios mio! ¡Madre de los desamparados, empadróname, digo ampárame! (*Voces más fuertes.*) ¡Uy! ¡Evitemos la primera impresión porque el primero que...... la lleva!
(*Se oculta tras de las cortinas del balcón.*)

ESCENA IV.

HOMOBONO oculto. CARLOS y ELENA que salen por la primera puerta izquierda. Después el CRIADO.

CARL. ¡Señora, déjeme vd!
ELE. ¡Escucha!
CARL. ¡Silencio!
ELE. ¡Soy inocente!
CARL. ¡Infame!
ELE. ¡Espera!
CARL. ¡Adios, para siempre!
(*Se dirige á la puerta del fondo, y toma el sombrero que Homobono, habrá dejado, sobre una silla, al entrar. Nota que no es el suyo, y se dirige furioso á Elena.*)
¿Qué es esto?

HOM. Aquí pereció Sansón, con todos los filibusteros.

CARL. ¿De quién es este sombrero?
(*Lo examina.*)

HOM. ¡Mío!

CARL. (*A Elena.*)
¿Cómo tuyo?

HOM. ¡Uy! ¡Por poco meto la pata!

ELE. (*Suplicante.*)
Si yo......

CARL. (*Gritando.*)
José.....

ELE. ¡Pero escúchame!......

CARL. ¡Josee......!

CRIA. Mandústé, señor.

CARL. ¿Quién está aquí? ¡Aquí hay álguien!

CRIA. Pus yo......

CARL. ¡Traeme un palo, un rifle!
(*Váse el criado.*)

ELE. ¡Carlos!

HOM. ¡Caracoles!

CARL. ¡Ah! ¡Mi revólver!

HOM. (*Sale muy humildemente de su escondite.*)
¡Caballero!

CARL. (*Apuntándole con el revólver.*)
¡Ah, miserable!

HOM. ¡Soy padre de familia; no me mate vd!

CARL. ¿Qué busca en esta casa?
(*A Elena.*)
Señora, ¿quién es este hombre?

HOM. Voy á explicarme; pero no haga vd. fuego, por la vírgen santísima.

MUSICA.

CARL. Explíquese usté al punto
que ya impaciente estoy.

ELENA. Diga usté á que ha venido.

HOM. Paciencia, que á eso voy.

CARL. Diga usté lo que quiere.

ELENA. ¿Qué viene á pretender?
HOM. ¡Ay, señores, si todos hablamos
no nos vamos á entender.
Escuchad con atención
el porqué yo aquí he venido;
han de saber que yo he sido
nombrado....
ELE. y CARL. ¿Nombrado qué?
HOM. Empadronador.
Tengo mujer y siete niños
que mi desdicha siendo están,
pórque cuando yo gano ménos
entónces comen mucho más.
Entre mi sastre y mi casero
me tienen muerto de aflicción
pues que me cobran y me cobran,
y no me tienen compasión.

¡Cuánta mi pena será
cada vez que hay que pagar!
por eso busco anhelante
lo que plata pueda dar.

CARL. Y ELE. Cuánta su pena será
cada vez que hay que pagar;
por eso busca anhelante
lo que plata pueda dar.

HOM. En la Oficina sólo gano
cincuenta pesos ¡Oh dolor!
y cada mes mi mujer gasta,
créamelo vd. setenta y dos.
Pido dinero anticipado
á un usurero muy ladrón,
que en cada ciento quita veinte
y esto me lo hace por favor,

¡Cuánta mi pena será
cada vez que hay que pagar!
por eso busco anhelante
lo que plata pueda dar.

CARL. Y ELE. Cuánta su pena será
etc. etc. etc.

HABLADO.

CARL. ¿Conque ahora salimos con que es vd empadronador?

HOM. Humilde servidor de vds.

ELE. (*A Carlos*)
Ya ves......

CARL. Perdóname, Elena mía.
(*La abraza.*)

HOM. Miren Vds., la expansión, es una de las satisfacciones del alma; pero déjenla Vds. para su debida oportunidad, y déjenme que los empadrone.

CARL. Pasemos á la otra pieza. Ahí podrá escribir con comodidad y le obsequiarémos una copita á cambio del mal rato que le hemos dado.

HOM. Todavía no me sale el susto.

ELE. ¡Pobre señor!

HOM. Sí, señora, pobre, muy pobre, más de lo que yo quisiera.

CARL. ¿Qué vino es el que Vd. prefiere?

HOM. Dire á Vd.; algunas veces suelo tomar un aperitivo en la casa de Peter Gay, y no crean ustedes que es porque yo sea vicioso, no, si no porque allí con un real que gasto en una copita, me como dos ó tres docenas de aztecas, economizando así la comida que me sirve de cena; en esto no hago más que imitar á muchos de los lagartijos que van ahí.
(*Elena y Carlos se rien.*)

CARL. Vamos, que el vinillo espera,
HOM. Pero...... ¿Se dejarán Vds. empadronar?
ELE Y CARL, ¡Sí hombre, sí!
(*Entran por la segunda puerta izquierda.*)

MUTACION.

Cuadro Segundo.

Sala. Puertas al fondo y laterales. A la derecha, en segundo termino, piano y papeles de música. En cada puerta un farol de papel de colores. Muebles regulares. Al verificarse la mutación aparece SERAFIN colocando sobre la puerta de fondo un letrero que diga: «*¡Que viva mi Papá!*» MELQUIADES le tiene la escalera.

ESCENA I.

SERAFIN y MELQUIADES.

SERAFIN. Ten bien la escalera no me vaya á caer. (*Terminando de poner el letrero.*) Ya está. (*Desciende de la escalera.*) ¿Qué tal?
MELQ. Muy bien, niño.
SERAF. ¿Se ve bien desde lejos?
MELQ. Si, niño.
SERAF. Traeme una pluma.
MELQ. ¿Del guajolote que mataron ayer?
SERAF. No hombre, para escribir.
MELQ. ¡Ah, vaya! (*Vase.*)

SERAF. Es necesario poner en limpio la poesía que le voy á leer á mi papá, porque como es tan bella, han de querer verla todos; aquí tengo un papel muy elegante, tiene un pavo real extendiendo la cola. ¡No puede estar más poético!

MELQ. (*Sale.*) Aquí está la pluma y el tintero. (*Lo pone en una mesa.*)

SERAF. ¿Han venido ya todos los músicos?

MELQ. Si, niño. Ya no más falta el del bandolón.

SERAF. Bueno, no se te olviden mis encargos. (*Se sienta á la mesa.*) (*Váse Melquiades.*)

ESCENA II.

SERAFIN (escribiendo) CONCHA, PRUDENCIA y CHUCHO.

PRUD. y CON. (*Entran por el fondo una de cada lado del brazo de Chucho.*)

PRUD. ¿Cómo te va, primo? (*á Seraf.*)

SERAF. Dichosos los ojos que te ven, prima. ¡Conchita! cuánto gusto tengo en que venga á honrar su casa.

CONCH. ¿Qué tal, pollo? ¿Cómo va?

SERAF. Sufriendo con la jaqueca; como he fatigado tanto mi cerebro.........

PRUD. Ya tengo muy bien estudiada mi pieza de piano.

SERAF. ¿Y qué vas á tocar?

PRUD. La Obertura de "Don Pascual."

SERAF. ¿De qué Don Pascual?

PRUD. Es una ópera que se llama así, y su autor..

SERAF. ¡Ah, sí! Ya caigo, su autor es Don Anicete.

PRUD. Donizetti, primito, no digas barbaridades.

SERAF. ¿Supongo que la bella y amable Conchita, también nos cantará algo?

CONCH. Con mucho gusto.

SERAF. ¡Es Vd. más buena!

CONCH. Muchas gracias.

SERAF. Les voy á leer mis versos, para que después tengamos el gusto de oir á Vd. (*Por Concha. Leyendo y declamando cómicamente.*)
"A mi querido Papá en el cumpleaños de su natalicio."

"Quisiera yo tener, padre adorado,
la inspiración sublime del poeta,
ó el trino dulce del gorrión del prado,
ó del cisne que canta en el ramaje,
(*A cada verso que dice Serafín, Chucho dará señales de asombro.*)
ó el dulce murmurar del verde follage,
ó el trinar del jilguero aprisionado,
ó el ronco retumbar de la tormenta,
ó el bramido feróz del mar airado,
ó del rayo el rugir que amedrenta,
para cantar á mi papá querido,
en armonioso y cadencioso canto,
hoy, que, con alegría ha amanecido
el día de su santo.

PRUD. CON. y CHUCH. (*Aplaudiendo.*) Muy bien, muy bien.

SERAF. Yo creo que estos versos leidos después de la comida han de hacer su efecto.

CONCH. Ya lo creo, (!Revienta cualquiera!)

PRUD. Oye, ¿me escribes un brindis?

SERAF. Si, y otro á Chucho.

CHUCH. No, á mí me da vergüenza.

SERAF. Ahora tendremos el gusto de oir lo que vá á cantar Conchita.

PRUD. ¡Ay sí.! Ensayemos un poco. (*Toma Serafín á Prudencia y la sienta al piano.*)

CONCH. Escuchen ustedes.

MUSICA.

CONCHA. En el hogar disfrutamos hoy,
horas tranquilas y plácidas.

y una delicia sin límites
que causa dichas al ánima.
En el hogar disfrutamos hoy,
horas tranquilas y plácidas,
y una delicia sin límites
que causa dichas sin par.
Sin par.

———

¡Oh que placer!
causa el tener
en nuestro hogar
felicidad.

———

Todas las venturas
cual un sueño pasan
¡Es verdad!
Todas las venturas
solo un sueño son.

———

En el hogar disfrutamos hoy.
etc. etc.

HABLADO.

SERAF. Muy bien, Conchita, tiene vd. una voz de...... de..... de golondrina errante.

CONCH. ¿De veras?

SERAF. Hablo con la boca del corazón. Permítame vd. que estreche esa mano de cisne.

CONCH. Gracias, ilustre vate.

SERAF. Miren vds; vamos á combinar nuestro plan; en cuanto venga mi papá, Chucho lo espera ahí en la puerta, y le dice como los Romanos saludaban á su rey Nabucodonosor: *¡Ave, César! ¡Montatis te salutatorum!*

Entónces tú, (*á Prudencia*) tocas en el piano una marcha triunfal, yo leo otra poesía......

CONCH. (Dios nos tenga de su mano.)

SERAF. Y después que toque la música la diana.

CONCH. Sí, sí, está muy bien todo eso.

PRUD. ¡Endónde está mi tía?

SERAF. Allá dentro. ¿Vamos?

PRUD Y CONC Vamos.

(*Serafin toma á ambas del brazo.*)

SERAF. ¿Vienes, Chucho?

CHUCH. ¡Qué, no hay mucha gente? A mí me da vergüenza.

SERAF. Anda, vamos.

(*Entran todos por la 2ª puerta izquierda.*)

ESCENA III.

HOMOBONO, MELQUIADES, después CHUCHO.

MELQ. (*Por el fondo con Homobono.*)
Le he dicho que no puede ver hoy á ninguno, porque es el santo del amo, y menos si viene á negocio,

HOM. Lo siento mucho; pero no puedo irme sin verlos.

MELQ. Pus eso no puede ser

HOM. Eso lo veremos.

MELQ. Mire que se expone á que.........

HOM. ¿A qué me expongo?

MELQ. A que lo eche de aquí.

HOM. Vd. no es más que un criado, y no me alce la voz porque...... Yo tengo mucha paciencia; pero cuando se me acaba........

MELQ. ¿Qué?

HOM. ¡Me quedo sin ella! (Parece que el vino me ha dado valor.)

CHUCH. (*Saliendo.*) ¿Que dice Serafín que quién grita?

MELQ. Es el señor que á juerza quiere ver al amo.
HOM. Soy un servidor de Vd., traigo una comisión.
CHUCH. Si se la trae de cuelga á mi tio, puede dármela, yo soy de la familia.
HOH. No, señor. Habiendo tenido el honor de ser honrado por el Honorable Ayuntamiento de esta Capital, para la honrosa comisión de empadronar á todas las honorables familias de esta acera, ruego á Vd. me haga el honor de presentarme al jefe de la familia.
CONCH. (*A Melq.*) Dile á Serafin que buscan á mi tío.
MELQ. Sí, niño, (*váse.*)
CHUCH. Siéntese Vd.
HOM. Muchas gracias. (*Lo hace.*) ¿Con que están Vds. de fiesta?
CHUCH. Sí.
HOM. ¿Bailará Vd. mucho?
CHUCH. No. (*Ligera pausa.*)
HOM. ¿No baila Vd?
SERAF. Me da mucha vergüenza. (*Pausa.*)
HOM. ¡Ay! Yo de jóven bailé mucho.
CHUCH. Sí?
HOM. En un baile conocí á una muchacha. ¡Qué criatura! Me volvía loco con sus miradas, quiero decir con su mirada, porque la pobrecita...... era...... tuerta. ¡Ah! Pero eso si, con el ojo que le quedaba, era muy expresiva...... ¿Y vd. no tiene novia?
CHUCH. No me hable vd. de eso porque me da vergüenza.

ESCENA IV

Dichos y SERAFIN.

SERAF. (*Que sale*) ¿Quién me busca?

HOM. Servidor de vd. Habiendo tenido el honor, de ser honrado por el honorable Ayuntamiento de esta Capital, para la honrosa comisión de empadronar, á todas las honorables familias de esta acera, ruego á vd. me haga el honor de presentarme al Jefe de la familia.

SERAF. Papá no esta en casa; pero vendrá pronto. Como hoy es dia de su santo......!

HOM. Que sea muy felíz, en unión de su honorable y apreciable familia.

SERAF. Muchas gracias; es Vd. muy amable.

HOM. No hay de qué.

SERAF. Oye, Chucho. ¿Me pones en limpio mi poesía? Prudencia tiene el borrador.

CHUCH. Bueno; pero no digas que la letra es mía, porque me da vergüenza. (*Váse.*)

HOM. (¡Qué vergonzoso es ese niño!)

SERAF. ¿Y á Vd. le gusta mucho la literatura?

HOM. Muchísimo, sí señor.

SERAF. ¿Y qué lee Vd.?

HOM. *El Diario Oficial*, que me dan todos los dias en la Oficina.

SERAF. ¡Ah! ¿Es Vd. empleado Gubernativo?

HOM. Servidor de Vd.

SERAF. Y........ ¿Qué tal se trabaja?

HOM. Psht...... Regular, regular. Ahora ha aumentado un poquito con la cuestión del Censo.

SERAF. Es natural. ¿Esos son los apuntes de Vd? (*Por los papeles que lleva Homobono.*)

HOM. (*Enseñándoselos.*) Sí señor.

SERAF. (*Examinándolos.*) Escrupuloso y concienzudo trabajo; pero *Labor omnia vincit*, ¿No?

HOM. Sí.... señor...... ¡*vincit*! ¿Qué me querrá decir?

SERAF. ¿Supongo que este papel será *ad hoc*?

HOM. No señor, es ministro.

SERAF. Pregunto si ese papel es.... para eso.

HOM. Y para...... lo otro, para todo sirve.

SERAF. Yo también tengo ahora entre manos un penoso trabajo, figúrese Vd. estoy escribiendo una revista.

HOM. ¿Es Vd. comisario ó inspector?

SERAF. No. Es una revista nacional que le voy á dedicar al Sr. Labrada, es por el estilo del *Manicomio de Cuerdos*.

HOM. ¡Ah! ¿Y cómo se vá á llamar?

SERAF. *¡Manicomio de Autores!*

HOM. Muy bonito título. ¿Y también tiene su coro de borrachitos? Ya ve Vd. ¡Ha gustado tanto!

SERAF, No, he encóntrado otro de más efecto: salen en primera fila los usureros, y en segunda los empeñeros, llevando un Lucifer atrás, ya verá como aplaude el público, en cuanto vea que á los usureros y á los empeñeros, se los va llevando el demonio.

HOM. ¡Oh! Eso es de mucho efecto; pero lo que siento es que eso sea de mentirijillas y en comedia. ¡Cuánto tarda su Papá! ¿Dilatará mucho?

SERAF. Creo que no. ¿Qué hora tiene vd?

HOM. No me haga esas preguntas que se reciente mi dignidad.

SERAF. Espere vd. un poco. Le obsequiaré una copita. (*Llama.*) ¡Melquiades!

HOM. Se va vd. á molestar.

SERAF. No, tengo sumo gusto.

MELQ. (*Sale*) ¿Mande vd?

SERAF. Traeme una botella de cognac, y dos copas. (*Váse Melq.*) ¿Cuándo tiene vd. que entregar sus trabajos?

HOM, Ahora mismo.

SERAF. Siento mucho que no haya encontrado á Papá, si no ahora mismo hubieran quedado satisfechos sus deseos.

HOM. Yo tambien lo siento, puede vd. creerlo.

MELQ. (*Sale.*) Aquí está esto.

(*Botella con dos copas que deja sobre la mesa y se vá.*)

SERAF. Vamos, tome vd. una copita. (*Sirviéndola.*)

HOM. ¡Ya que vd se empeña!

SERAF. Brindo por el feliz éxito de su comisión.

HOM. Pues yo porque su papá sea muy dichoso en unión de toda su apreciable familia, y porque llegue vd. á ser un... un.... Energúmeno, en la hermosa carrera de la literatura.

SERAF. Muchas gracias. (*Beben.*)

HOM. (¡Ay! ¡Cómo raspa esto!)

SERAF. Crea vd. que yo no tengo más que dos ilusiones: la poesía y mi novia á quien amo con toda mi alma.

HOM. ¿Son vds. como si dijeramos Julita y Romero?

SERAF. Exactamente. Tomaremos otra copita.

HOM. ¡Ay! niño, yo soy muy débil de cabeza, y donde se me suba......

SERAF. No tenga cuidado; este cognac es inofensivo.

(*Sirve la copa, y se la ofrece á Homobono.*)
Vaya, por vd.

HOM. Pues por la poesía y por su novia. (*Beben*)
(Creo que éste ya no raspa tanto.)

SERAF. Gracias. ¿Y vd. es casado?

HOM. Si señor, por desgracia; tengo una mujer que me hace ver mi suerte, siete hijos que cuando están juntos parecen los siete pecados capitales, y una suegra mas melosa..... me hace más fiestas que un perro poblano.

SERAF. Lo compadezco á vd.

HOM. Si, niño, soy muy digno de lástima, y sobre todo, muy desgraciado; debo haber nacido en martes 13.

SERAF. Vaya, otra copita.

HOM. Bueno, bueno, niño.

SERAF. Me llamo Serafin.

HOM. Bueno, Serafinito.

SERAF. Tome vd. con confianza. (*Le da la copa.*)

HOM. Pues por vd. Serafinito. (*Beben.*) (Este sí que ya no raspa nada. Este cognac me rejuvenece.) Pero su Papasito dilata mucho.
(*Comienza á dar ligeras señales de embriaguez.*)

SERAF. Se me ocurre una idea. Vamos á ver á mamá y ella tal vez podrá decir á vd. lo que desea.

HOM. Serafinito, ¡si vd. fuera tan amable!

SERAF. Vamos, tomará unos pastelitos y otra copita.

HOM. Es que ya la casa me da muchas vueltas...

SERAF. Ande vd. sin cumplimientos.
(*Se dirigen á la 2a puerta isquierda.*)
Pase vd.

HOM. De ninguna manera; vd. primero. (*Entran*)

ESCENA V.

MELQUIADES entra por el fondo llevando de la mano á DON SERAPITO, quien carga un bandolón, y va tirando de un perro.

MELQ. Pase por aquí, Don Serapito, ya nada más lo estabamos asté agurdando. Por supuesto que nos tocarán "Sobre de las Olas" "Te volvide á ver" y "Ora Ponciano." A mí me gusta lo sentimental.

SERAP. Tocaremos todo lo que quieran. (*Entran.*)

ESCENA VI.

Don CANUTO, después MELQUIADES.

CAN. (*Por el fondo con algunos bultos.*) ¡Hola, hola! ¡Con que estamos de fiesta! ¡Bien por los adornos! ¡Y qué letrero tan expresivo! Si lo que es mi hijo vale mucho. En cuanto sea mayor de edad, lo voy á hacer diputado. ¡Ya parece que lo veo. ¡Qué discursos! (*Melquiades asómase por la segunda puerta izquierda.*)

MELQ. ¡El señor! Voy á avisarle al niño. (*Mutis.*)

CAN. Qué satisfechos han de estar los padres que como yo, tienen un hijo de talento que todo lo sabe. Por supuesto que hoy me habrá preparado unos versos muy tiernos, porque el año pasado me leyó unos versos que nos hicieron llorar á todos, y á Doña Gertrudis le dió un ataque de nervios. (*Ruido dentro.*) Creo que vienen hacia aquí. No quiero que me vean, entraré derrepente para sorprenderlos. (*Mutis por el foro.*)

ESCENA VII.

CONCHA, SERAFIN [traen una corona cada uno] PETRONILA, HOMOBONO, CHUCHO, MELQUIADES y músicos. [Salen todos apresuradamente por la 1ª puerta izquierda.]

SERAF. (*A Melq.*) Bárbaro, ¿no te dije que te estuvieras pendiente en el zaguán. para que cuando lo vieras venir nos avisaras?

MELQ. Si, niño; pero como D. Serapito es ciego y no ve, tuve que traerlo yo, y mientras subió el señor.

SERAF. ¿Adónde está mi papá?

MELQ. (*Dirigiéndose al fondo.*)

Allí está en el portón hablando con un cargador.

SERAF. Bueno. Anda, primita, al piano. Chucho, á la pueıta, acuérdate de *¡Ave César!*

CHUCH. ¿Cómo?

SERAF. *¡Ave César! Moritatís.....*

CHUCH. Si, ya sé.

SERAF. Tú, mamá, colócate aquí, la orquesta allá, y Conchita aquí conmigo.

MELQ. Ahí viene el amo.

SERAF. Prepárate, prima.

ESCENA VIII.

Dichos y DON CANUTO.

CHUCH. (*Al aparecer Don Canuto en la puerta.*) *¡Dios te salve, María César!. ¡Los muertatís ya sudaron!*

(*Prudencıa empieza á tocar en el piano la marcha. Don Canuto se dirige á su esposa.*)

CAN. Esposa mía, ven á mis brazos. Serafin, hijo mío, la emo...... emo...... emoción me ahoga. (*Se pone á llorar.*) ¡Conchita!

HOM. ¡Que viva Don Canasto! Digo, Don Canuto.

PRUD. (*Deja de tocar.*) ¡Viva mi tío!

HOM. Sí, ¡que viva este tío!

CAN. Hijos mios. Hay momentos en la vida...... Hay momentos en la vida...... Hay momentos en la vida...... Hay mo...... Ya les diré á Vds. más tarde lo que siente mi corazón.

CONCH. Escuche los versos que le ha escrito su hijo.

CAN. Anda, hijito, leeme esos versos. ¡Viva mi Castelar!

HOM. ¡Que viva Don Catalán!

SERAF. (*Leyendo.*) "A mi querido papá en el cumple años de su natalicio."

"Quisiera yo tener, padre adorado,
la inspiración sublime del poeta,
ó el trino dulce del gorrión del prado,
ó del cisne que canta en el ramaje,
(*A cada verso que dice Serafín, Chucho dará señales de asombro.*)
ó el dulce murmurar del verde follage,
ó el trinar del jilguero aprisionado,
ó el ronco retumbar de la tormenta,
ó el bramido feroz del mar airado,
ó del rayo el rugir que amedrenta,
para cantar á mi papá querido,
en armonioso y cadencioso canto,
hoy, que, con alegría ha amanecido
el día de su santo.

(*Don Canuto llora fuertemente. Homobono cae al suelo. Doña Petronila se desmaya. Concha le pone á Serafin una corona, y éste, le pone otra á Don Canuto. Aplauden Prudencia y Chucho. La música toca la diana.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Casa de vecindad, con dos pisos. Corredor practicable y escalera para subir al piso superior, El primer cuarto de la derecha tendrá un letrero que diga: "Portera." El primero de la izquierda tendrá el núm. 8 y el segundo el núm. 7. En el centro el zaguán. La numeración de los demás cuartos al gusto del Director de escena.

ESCENA I.

DOLORES en la puerta de su cuarto. SOLEDAD en el corredor; después TRANQUILINA.

SOLED. Diga vd., Dolores.

DOL. ¿Qué quiere *mialma*?

SOLED. Diga vd., hija. ¿No ha venido el correo?

DOL. No, niña.

SOLED. ¡Ay, hija! ¡Me tiene con un cuidado! Figúrese que hace un mes que no recibo carta de España. ¿Entiende vd.?

DOL. Sí señora.

SOLED. Yo no sé en qué piensan esos señores del Correo. Y no crea vd., estoy inquieta porque tienen que mandarme dos mil duros en oro. ¿Entiende vd.? ¡Ay, hija! Le ofrezco á vd. que en cuanto los reciba, le voy á hacer un regalo.

TRANQ. (*Sale cantando de su cuarto.*)

Juan le ofreció á Domitila
regalarle una mantilla,

pero ella le contestó
el prometer no empobrece
el dar es el que aniquila.

SOLED. Oiga intrusa, ¿Quién le da vela en este entierro?

TRANQ. Hay entierros á los que voy sin vela.

SOLED. ¡Insolente!

TRANQ. No se le vaya á derramar la bilis, y tenga que gastar sus duros en *manensia*.

SOLED. ¡Mire que si bajo!

TRANQ. No se moleste vd., millonaria. ¿Quiere que suba?

DOL. No hagan ustedes escándalo porque llamo al gendarme.

SOLED. Si, llámelo vd., hija; que se lleve á la prevención á esta insolente.

TRANQ. ¡Ay! No lo llame vd. no sea que me vaya á llevar á...... ¿á dónde lengua de trapo?

SOLED. ¡Tenga vd., desvergonzada! (*Le tira con una maceta pequeña que habrá en el corredor. Salen las vecinas.)*

ESCENA II.

TRANQUILINA, DOLORES, VECINAS 1ª 2ª y 3ª y CORO DE SEÑORAS.

VECINAS. ¿Qué pasa aquí?

VEC. 1ª. ¿Qué sucede?

DOL. No grite, doña Tranquilina, cálmese, ¿No ve que me compromete?

TRANQ. Pues oiga, nada más porque yo sé apreciar á mis amigas, y por no comprometerla, no voy á hacerle á esa un *cariño,* para que tenga en su linda cara un recuerdo de Jalisco. ¡Yo soy así!.

DOL: Bueno, cálmese, doña Tranquilina, no sea que entre derrepente el empadronador, y nos encuentre así en desorden.

VEC. 1ª. ¿Qué empadronador?
VEC. 2ª. El que está en la otra casa. ¿No lo sabías, Tranquilina?
TRANQ. Pues claro, y también otras cosas más.
VEC. 3ª. Que nos cuente.
VÉC. 1ª. Sí, que nos cuente.
TRANQ. Pero ya saben que no me gusta murmurar de nadie.

MUSICA.

TRANQ.
Una amiguita me ha contado
y en esto si no hay que dudar,
que á un viejo verde lo han nombrado
para que venga á empadronar.
Y hay que cuidarse del vejete
pues aseguran con razón,
que aunque ya cuenta ochenta y siete,
....
Es muy jóven de corazón.

¿Quereis, muchachas, que venga acá?
¿quereis, muchachas, que venga acá?
vereis qué tierno se pone,
vereis que tierno se pone,
con estas mozas que no hay más allá.

TODAS.
Si quieres déjale venir acá
si quieres déjale venir acá,
verás qué tierno se pone,
verás qué tierno se pone
con estas mozas que no hay más allá.

TRANQ.
Una señora vive enfrente
que aunque es muy vieja quiere hallar
un joven guapo y muy decente
con quien poder matrimoniar.
Y para hacer una conquista

se pinta mucho y además,
postizos le ha hecho su modista......
....
Para adelante y para atrás.

——

¿Quereis muchachas que venga acá?
etc., etc., etc.

TODAS. Si quieres déjale venir acá.
etc., etc., etc.

——

TRANQ. Conozco yo cierta persona
que es profesor y habla francés,
y me contó doña Ramona,
que escribe *casa* con dos *cees;*
pero eso no es nada notable
que un licenciado que yo sé,
cuando decir quiere un discurso......
....
se lo redacta su mujer.

——

¿Quereis muchachas que venga acá?
etc., etc., etc.

TODAS. Si quieres déjale venir acá.
etc., etc., etc.

——

HABLADO.

TRANQ. Dejemos ya la charla, que tengo que coser y planchar las camisas del general.

VEC. 1ª. Yo también estoy muy ocupada.

VEC. 2ª. Y yo.

VEC. 3ª. (*Á Tranq.*) ¿Se te ha pasado ya la cólera?

TRANQ. ¡Vaya, si yo soy como la mantequilla, todo se me resbala ¡A trabajar muchachas!

TODAS. ¡Sí, vamos! (*Vánse.*)

ESCENA III.

HOMOBONO, DOLORES.

HOMO. (*Por el fondo.*) ¡Jesús, qué casa tan grande! Y luego que el vino de Serafinito en vez de bajarme al estómago se me ha subido á la cabeza. ¿Por dónde empezaré? preguntemos á la portera. (*Llamando.*) ¡Portera, portera!

DOL. (*Sale de su cuarto.*) Mande vd.

HOMO. Habiendo tenido el honor de ser honrado por el honorable Ayuntamiento de la Capital para la honrosa comisión de empadronar á todas las honorables familias de esta acera, ruego á vd. me haga el honor de presentarme al jefe de la familia.

DOL. ¿Cómo al jefe de la familia?

HOMO. Digo, con cada una de las familias de esta casa.

DOL. Pues oiga, no necesita qne lo presente, con que les eche su dicurso diciéndoles que aquí está porque ha venido, es bastante. Yo no lo llevo porque tengo que coserle sus trapos á mi muchacho. Conque hasta luego. ¿Eh?

HOMO. ¡Cómo me gusta la política de estas caseras! Comenzaremos por aquí. (*Cuarto núm. 8. Llama.*) Parece que no hay nadie. (*Vuelve á llamar.*) ¡Nada! Pues señor......penetremos. (*Entra.*)

ESCENA IV.

Crispin, después Homobono, después Luisito.

Crisp. (*Salé de su cuarto con un par de zapatos.*) Pus lo qués doña Tranquilina no debe quejarse; han quedao sus zapatos pior que nuevos. (*Examinándolos.*) Y después de todo, no tiene tan grandes los pieses. ¡Lástima que uno sea tan probe!.....Vamos á entregar este remiendito. (*Entra en el cuarto de Tranquilina.*)

Homo. (*Sale del cuarto núm. 8.*) Adios, señora, dispense que la haya molestado. (*Llama en el núm. 7.*) Señora, señora. Nadie responde, pues penetremos. (*Entra.*)

Voz. (*Dentro.*) ¡Ay!

Homo. (*Sale precipitadamente.*) ¡Jesús! Dispénseme vd., señora; se estaba bañando la pobrecita, y la he visto hecha una Eva; pero antes del pecado.

Crisp. (*Sale del cuarto de Tranquilina.*) ¡Tres riales! ¡No estuvo tan mala la cosa!

Homo. Aquí viene un individuo, lo empadronaremos. ¿Quién es vd.?

Crisp. ¡Yo soy muy hombre!

Homo. (Malo! A este hay que tratarlo con política.) Vd. ha de dispensar, deseo saber su nombre para hacer el padrón.

Crisp. ¿Y qué es eso?

Homo. Lo relativo al censo.

Crisp. Mire, vale, hágame el favor de hablarme en español porque así no nos entedemos.

Homo. El censo, quiere decir, cuántos habitantes hay en Méjico.

Crisp. Pos con que se pare en una esquina, y vaya contando á los *transuentes* que vayan pasando.......

HOMO. Eso no es facil, conque dígame su nombre y demás circunstancias.

CRISP. Oigaste, circunstancias son las que me faltan; pero le diré cuanto sepa de mi persona, y todo lo que hago, sin agraviar lo lo presente.

MUSICA.

CRISP.
Soy un pobre zapatero
que vivo de remendar,
á los que han rompido el cuero
y no tienen qué calzar.
Yo remiendo á un diputado
que al Faitor se va á dormir,
y también á un magistrado
que no sabe ni escribir.

HOMO.
En mi acera á un periodista
la boleta le dejé,
y escribióme el muy pazguato
liberal con *elle* y *ve*.

LOS DOS.
Esto no es murmurar
sino sólo la verdad,
el decir, yo lo ví
es sencillo y natural.

CRISP.
También l'echo medias suelas
á uno qués del *Yoqui Clú*,
y á ese que con las zarzuelas
l'izo á don Pastor el bú.

HOMO.
Aquí traigo empadronado
á uno que es muy buen doctor,
pues que tan sólo ha matado,
mil doscientos treinta y dos.

LOS DOS.
Esto no es murmurar
es decirse la verdad,
el decir yo lo ví,
es sencillo y natural.

HABLADO.

HOMO. Muy bien, ahora solamente dígame su edad, si es casado ó soltero.

CRISP. Oigaste, con reispeitivo á la edad, póngame la que quiera, porque la verdá no me acuerdo........

HOMO. ¿Y tiene vd. algunos defectos?

CRISP. Ser informal como todos los artesanos, tomar pulque con entusiasmo, y sobre todo los días que como hoy, son lunes, amar á la mujer del prójimo y.....¿pero qué me vasté á confesar?

HOMO. (Este se pone malo, es lunes y ha tomado mucho pulque.) No señor, es bastante; vd. dispense.

CRISP. Pos con permiso de su reverencia me voy á dormir.

HOMO. Adios, que le vaya muy bien.

CRISP. (*Váse cantando.*)

"Cuando salga de la chinche
un sorbete compraré,
y hecho todo un diputado
hartas monas me pondré........

HOMO. ¡Hasta donde llega el infortunio de un empadronador! ¡Tener que hablar á esta gente con el sombrero en la mano. (*Luisito sale cantando corriendo montado en un plumero.*) Aprovechemos el tiempo. Ven acá, hijo.

LUIS. ¿Qué?

HOMO. ¿Cómo te llamas?

LUIS. Me llamo Luisito.

HOMO. ¿Qué más?

LUIS. Servidor de vd.

HOMO. Bueno, gracias. ¿Cómo te apellidas?

LUIS. ¿Yo?..¿Yo?...

HOMO. ¿Qué, no tienes apellido?

LUIS.	No señor, lo que tengo es una pelota que me trajo Don Pascual
HOMO.	Vaya. (A ver si por el apellido de su papá puedo sacar algo; pero ya se vé como estas criaturas suelen tener muchos papás...... ¡Veamos!) ¿Quién fué tu primer padre?
LUIS.	Adán, el cual mató á su hermano Abel con la quijada de un burro.
HOMO.	No es eso:
LUIS.	Sí señor, me lo han enseñado en el colegio.
HOMO.	¡Bueno! ¿Dónde naciste?
LUIS.	Yo no nací; me trajeron de Francia en un tompeate.
HOMO.	(Pues voy á quedar enterado.) ¿De quién eres hijo?
LUIS.	De mi mamá y de don Agapito, porque dice que es mi papá.
HOMO.	(¡Bueno, bueno!) ¿Pues cuántos padres tienes?
LUIS.	El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.
HOMO.	No hijo, no.
LUIS.	Sí señor, así dice el catecismo del Padre Padilla.
HOMO.	¡No!
LUIS.	Digo, del Padre Ripalda.
HOMO.	Mira, hijo, anda vete á jugar, porque si no me vas á volver loco; anda, vete. (*Váse Luisito.*) Pero nadie más que yo tiene la culpa por ponerme á preguntarle á esa criatura. Vaya, vamos arriba que después empadronaré á la ascada jóven que sorprendí vestida de Eva.

ESCENA V.

HOMOBONO, TRANQUILINA, SOLEDAD, VECINAS 1ª 2ª y 3ª después TURRONEROS.

(*Homobono sube la escalera y entra en el primer cuarto; se oye un ladrido.*)

HOM. — ¡Ay! (*Sale del cuarto precipitadamente, al bajar los últimos escalones tropieza y cae. Al ruido que ha hecho, salen los personajes citados y le ayudan á levantarse.*)

TODOS. — ¿Qué sucede? ¿Qué pasa?

SOLED. — (*Desde el corredor.*) ¡Pobre caballero! Ya ve vd. hijo, eso tiene espiar á las señoras cuando están en paños menores. (*Mutis.*)

TRANQ. — (*Ayudando á levantar á Homobono.*) Levántese vd.

VEC. 1ª — Tome su sombrero.

VEC. 2ª — Aquí están sus papeles.

VEC. 3ª — ¿Le duele algo?

DOLO. — ¿Quiere agua?

HOM. — (*A Tranquilina.*) Diga vd., señora, ¿me he roto algo?

TRANQ. — Pues eso usted lo ha de saber.

HOM. — ¡Ay¡ ¡A mí me duele todo!

TRANQ. — (*Examinándolo.*) ¡Uy!

TODOS. — ¿Qué?

TRANQ. — Si se ha roto........

HOM. — (*Muy asustado.*) Ay! ¿qué me he roto?

TRANQ. — Los pantalones. (*Risas. Homobono deberá tener el pantalón roto, figurando haber sido mordido por el perro.*)

DOLO. — ¿Qué le sucedió á usted?

HOM. — ¡Ay señora casera, me ha mordido un perro! (*Risas.*) Sí, rieanse vds.; es muy bonito divertirse con las desgracias del prójimo.

PAPELERO. — (*Entra gritando.*) "El Mundo de hoy á centavo. La noticia interesante, el cáda-

ver de un difunto muerto de la mordida de un perro.

HOM. ¡Vete, demonio! (*Llevándose la mano á la mordedura.*) En casa del ahorcado no se miente la zoga. ¡Ay! Yo le ruego á vd. que me preste una silla y una mesa, para seguir empadronando porque yo ya no subo.

DOL. Voy á traerla. (*Dolores va por la mesa.*) (*Se oye la pandereta de los turroneros.*)

VECINAS. ¡Ay! ¡Los Turroneros! ¡Que vengan! (*Se dirigen al fondo. Entran los turroneros.*)

MUSICA.

TURRONEROS.
Aquí están los turronerros
que vienen de Guanajuato,
y á vender sus caramelos,
y también sus almendraos.
Conque acerquénse, chulitas,
y vengan aquí á comprar,
aquí traimos caramelos
de canela con azahar.
Y anden, muchachas,
vengan á comprar,
á cuatro por medio,
y á dos por un real;
mirando que el tiempo
está muy fatal.

TURRONERA. ¡Aquí están las charamuscas niñas! ¿Quien compra?

TURR. 1º ¡Al buen turrón de almendra!

TURR. 2º ¡Al ante! ¡Al ante!

TURRONEROS. ¡Pobre mujer, que nacites en el mundo!
destinada destinada á padecer

y sin que hubiera
quien te hiciera una pregunta,
siempre llorando
y sin saber porqué.
Pero anda, ingrata,
no supites lo que hicites
me dejates, ¡ay infiel, por otro amor!
y sin que hubiera
quien te hiciera una pregunta
siempre llorando
y sin saber porqué.

TURRONERA. ¡Aquí están las charamuscas niñas!
¿Quién compra, quién compra?
TURR. 1º ¡Al buen turrón de almendra!
TURR. 2º ¡Al ante, al ante!
DOL. Anden, otra canción.
TRANQ. Sí, sí, ya hemos comprado mucho.
DOL. Andele la despedida.
VECINAS. ¡Si, la despedida!

TURRONEROS. Don Radamés
anda borracho,
por celos de doña Ai
ai...ai...aida...
Con el zarape al hombro
y el sombrero gacho,
y la vista distrai
ai...ai..aida...

Ya se van los turroneros
que vienen de Guanajuato.
etc., etc., etc.

HABLADO.

HOM. Vaya, señoras, vamos á ver ¿Quién falta de empadronar?

TRANQ.
VEC. 1ª
2ª 3ª } Nosotras.

HOM. Bueno, colóquense por orden. (*Se colocan en el orden siguiente: primer término derecha, Tranq. Vec. 1ª, 2ª y 3ª á la izquierda. Homobono escribiendo en la mesa.*) ¿Cómo se llama vd? (*A Tranq.*)

TRANQ. Tranquilina Perez.

HOM. (*escribiendo.*) "Perez" ¿Parentezco con el hombre de la casa?

TRANQ. Su madre.

HOM. Soy huérfano, señora.

TRANQ. ¿Y á mí qué me importa? Digo que soy madre del hombre de la casa.

HOM. ¡Ah! Vamos. (*Escribiendo.*) "madre" ¿edad?

TRANQ. Dos años.

HOM. ¡Caracoles! ¿Tiene vd. dos años? Y á esa edad fué vd. madre?

TRANQ. Es la edad del hombre de la casa.

HOM. Pregunto la de vd.

TRANQ. Veinte años.

HOM. ¿Casada, no?

TRANQ. ¡Pues es claro!

HOM. ¿Dónde nació vd.

TRANQ. En la casa de mis padres.

HOM. ¿En qué ciudad?

TRANQ. En Guadalajara, Estado de Jalisco.

HOM. (*Escribiendo.*) "Tapatía" ¿Sabe vd. leer y escribir?

TRANQ. Algo.

HOM. ¿Profesión?

TRANQ. Planchadora....y dígame, ¿vá vd. á escribir mi historia? (*Risas.*)

HOM. No soy yo, sino el Honorable Ayuntamiento quien lo pregunta.

TRANQ. Y dígame.........Padre Ripalda, ¿no quiere que le diga los nombres de las calles y cuánto tiempo tienen de estar obscuras y sin empedrar, para que complete su novela?

HOM. Eso no le importa al Honorable Ayuntamiento.

TRANQ. Claro, ni á mí tampoco.

HOM. (*A la Vec. 1ª*) ¿Cómo se llama vd?

VEC. 1ª Margarita Raqueta.

HOM. (*Escribe.*) "Queta", siga vd. contestando lo mismo que la anterior.

VEC. 1ª No señor, no digo igual, porque á mí no me gusta engañar á nadie, yo no soy de Jalisco, soy de Toluca.

HOM. Si no le digo que conteste lo mismo, sino en igual orden.

VEC. 1ª Ya se me ha olvidado.

HOM. Pues le preguntaré á vd. ¿Edad?

VEC. 1ª ¿Cuántos años tiene doña Tranquilina?

TRANQ. ¿Qué le importa á vd.?

VEC. 1ª Es que yo soy más joven.

TRANQ. Claro. ¿No la ve vd.? ¡Todavía mama!

VEC. 1ª ¡Mire vd. que si me enojo!........

TRANQ. Que le traigan un vaso de agua, *mialma;* voy mientras por la azúcar. (*Váse riendo.*)

VEC. 1ª ¡Grosera! (*Intentando seguir á Tranq.*)

HOM. ¡Orden, señoras! Siga vd. contestando. ¿Estado?

VEC. 1ª Interesante.

HOM. Pregunto si es soltera ó casada?

VEC. 1ª Viuda hace tres años.

HOM. ¿Sabe leer y escribir?

VEC. 1ª No.

HOM. (Con razón enviudó tan pronto.) ¿Quién más hay en la casa de vd.?

VEC. 1ª Almanzor, un gallo y dos pípilas.

Hom. Dejemos el gallo y las pípilas. ¿Cómo se llama Almanzor?

Vec. 1ª ¡Qué chistoso es vd.! ¿Pues no lo está diciendo? (*Risas.*)

Hom. ¿Y su apellido?

Vec. 1ª No tiene.

Hom. (*Escribiendo.*) "Sin apellido." ¿Edad?

Vec. 1ª No sé, me lo dieron ya grande......

Hom. (¡Se lo dieron; qué cosas se ven en estas casas!) ¿Es grande?

Vec. 1ª Regular.

Hom. Le pondremos veinte años. ¿Estado?

Vec. 1ª Compuesto, como todos.

Hom. ¿Cómo......?

Vec. 1ª Pues......¡Como todos los gatos! (*Risas.*)

Hom. ¿Conque era gato? Y me ha hecho hechar á perder ún renglón de esto, y además he perdido el tiempo.

Vec. 1ª ¡Pues para qué pregunta!

Hom. Y ahora qué hago......¡Ah!...¡Ya sé! Le pongo una nota que diga: resultó gato compuesto. Está bien, hemos concluido.

Vec. 1ª Ya era tiempo. (*Váse al fondo.*)

Hom. Vd. señora. (*A la Vec. 2ª*)

Vec. 2ª Luz Clavel y Chico. soltera, diez y nueve años, de Méjico, costurera, tengo novio, sé leer, escribir, bordar, planchar, guisar...

Hom. Bueno, bueno, basta.

Vec. 2ª Adios, señor cuestionario. (*Se dirige al fondo.*)

Hom. (*A la vecina 3ª*) ¿Y vd.?

Vec. 3ª Virginia, León y Pato, de Guanajuato.

Hom. (*Escribiendo.*) "Pato de Guanajuato."

Vec. 3ª Dieciocho años, sé leer y escribir.

Hom. ¿Y vd. no tiene animales?

Vec. 3ª No señor, desde que se murió mi hermano se acabaron todos en casa.

Hom. Muy bien, señora, muchas gracias. (*Váse al fondo la vecina 3ª*) ¿No falta nadie de empadronar?

DOL. El del número cinco.
HOM. Que venga el del número cinco.
DOL. (*Llama al cuarto núm. 5.*) Señor, señor, salga vd.

ESCENA V.

DICHOS y el COMICO.

COM. ¿Quién me llama?
DOL. Ese caballero.
COM. ¿Es empresario?
DOL. No, es preguntón.
COM. (*A Homob.*) ¡Heme aquí!
HOM. ¿Quién es vd.?

MUSICA.

COM. (*Recitado.*)

Soy el drama; soy ser que camina
con paso violento de un féretro en pos
pues que no hay quien me tienda apiadado
la mano de amigo. ¡Se pierde mi voz!
Esforzóse Paulino Delgado,
luchó con ahinco Leopoldo Burón,
mas todo fué en vano, que sigo olvidado
del mundo que ingrato me tira á un rincón.
¿Ya qué espero si infausta es mi suerte?
esperanzas no debo abrigar;
la zarzuela me ha herido de muerte
y la fosa esperándome está.
De las liras de Peón y Contreras,
de Noriega, de Peza y Othón,
no me llegan las notas postreras
por eso sucumbo. ¡Tal es mi aflicción!
Sabeis ya mi nombre, dejadme ya en calma
llorando mi suerte allá en un rincón,

enviando un suspiro del fondo del alma
á Emánuel, Valero, Delgado y Burón.
Allá cuando muera, tal vez á mi fosa
irá la Padilla con Chucha Servín,
sembrando ambas tristes, con mano piadosa
mi lóbrega tumba de mirto y jazmín.
(*Váse á su cuarto pausadamente.*)

HABLADO.

HOM. ¡Pobre hombre! ¡Ya cambiará su suerte!

DOL. ¡Pues es claro!

HOM. (*Recogiendo sus papeles.*) Conque ya saben vds. que soy su servidor, Homobono Fonseca para lo qne gusten mandar.

DOL. Adios señor don preguntas, póngase árnica en la mordedura del perro no le vaya á dar rabia. (*Se dirige á la puerta acompañado de las vecinas. Sale Tranquilina. Al llegar Homobono al zaguán vuelve al proscenio.*)

HOM. Dispensen vds., se me olvidaba preguutarles una cosa. ¿Ninguna de vds. tiene hombre?

TRANQ. Oiga vd....*roto*, por no decirle...otra cosa.

HOM. (*Poniéndose la mano en la rotura del pantalón.*) Señora, una desgracia le pasa á cualquiera

TRANQ. Díga. ¿Es geroglífico esa pregunta de si tenemos hombre? Sepa vd. que aunque pobres, tenemos la frente muy limpia, y vale más estar como nosotras, vestidas con percal, que no andar con trajes traídos de *extrangis* que para comprarlos se tiene que empeñar la honra y la vergüenza en la primera casa de......préstamos.

HOM. Vd. me perdone, le quise preguntar sin mala intención, si ningun varón vive con vds.; porque es muy raro que en una casa

como ésta, no haya un hombre. Como las mujeres....

TRANQ. ¿Qué tiene que decir de las mujeres? Vds. los hombres son unos santos; si las mujeres llegan á ser algunas veces lo que son, es por favor de vds: que son unos angelitos, de vds. que van á enlodarse.... *allá*, vd. me entiende, y en la frente candorosa é inocente de la hija, ponen su boca, salpicada todavía con el lodo que han pisoteado. (*Exaltación creciente.*) ¡Hable vd. de las mujeres, don preguntas! Seremos malas, muy malas; pero siquiera sabemos ser madres, mientras que á vds. no los detiene ni el amor de los hijos, ni las lágrimas de la esposa. Y no me haga vd. hablar más, porque estoy que me llevan los diablos. ¿No ha visto nunca una tapatía enojada? Pues veala vd. y sepa que en cuarenta y siete, si hubiesen pasado por Guadalajara los Yankees, no hubieran llegado á Méjico porque hubiéramos hecho petates americanos para las calles. Conque hable mal de las mujeres, repita sus injurias, aquí estoy, que Jalisco nunca pierde.

HOM. ¿Sí? ¡Pues ésta no es conmigo!

(*Pretende huir y tropieza con Ricardo que entra.*)

ESCENA VI.

DICHOS y RICARDO.

RICARD. (*Entrando por el fondo.*)

¡Tenga un poco de más cuidado, caballero!

HOM. Vd. dispense.

TRANQ. ¡Ay, Ricardo de mi vida! Este hombre, me ha ofendido en mi dignidad de mujer.

RIC. ¡Desgraciado! ¿Sabe á lo que se expone el que ofende á mi Tranquilina? (*Saca una pistola.*) ¿Sabe quién es Tranquilina?

HOM. Esa señora.

RIC. No digo eso, le pregunto que si sabe quién es para mi, Tranquilina.

HOM. Pues creo que será lo mismo que para mí.

RIC. ¡¡Eh!! (*Amenazándolo.*)

HOM. Una señora muy respetable.

TRANQ. Oiga, eso de señora respetable, se les dice á las señoras mayores, y yo creo que......

RIC. ¡Calla! (*A Homob.*) Tranquilina es mi prima, y por consiguiente......¡Ya sabe vd! He jurado que el que le falte morirá. Vd. la ha insultado. prepárese á morir. ¡Encomiéndese al diablo! (*Le apunta con la pistola.*)

HOM. (*Arrodillándose.*) Perdóneme vd.; tengo siete criaturitas, además mi esposa, mi suegra y mis compañeros de Oficina que me quieren mucho. Va vd. á hacer una barbaridad. (¡Ay! ¿A qué santo será bueno encomendarme?)

RIC. (*Vuelve á apuntarle.*) ¿Ha terminado su oración? Prepárese á morir,

HOM. Oiga vd., creo que está abolida la pena de muerte.

RIC. ¡Cierre los ojos!

HOM. ¡Ay!

RIC. A la una. (*Prepara la pistola.*)

HOM. ¡Ay!

RIC. A las dos. (*Apunta.*)

¡Uy!

RIC. A las tres. (*Dá un fuerte golpe con el pié en el suelo. Homobono se cae. Las vecinas lo rodean riéndose.*) ¡Valiente susto ha llevado!

HOM. Por caridad, señores, tengan la bondad de......¡Ay!......de decirme si la herida es muy grave.

RIC. ¡De muerte! ¡No le ha salido sangre!

HOM. ¡Ay!

RIC. Tranquilina, trae una silla; dejaremos que siquiera fallezca sentado este hombre. Dolores, vaya vd á la botica y traiga (*Al oído.*) un cubo de pulque y unos pambazos compuestos, porque hoy vamos á tener fiesta. (*Salen Tranquilina y Dolores.*)

HOM. ¡Ay! Yo me muero, siento mucho frío, la vista se me nubla......Tengo mucha comezón en la barriga, digo, en el estómago... ¡Ay! ¡Ay!

TRANQ. (*Saliendo.*) Aquí está la silla.

RIC. (*La toma y la coloca en un extremo del escenario. Ayudan todos á levantar á Homob.*) Levántese, ¿Qué le duele? (*Lo sienta de un empellón.*)

HOM. ¡Ay! ¡Aquí, aquí!

(*Señalando el lugar en que figura tener la mordida.*)

DOL. Aquí está la medicina. (*Dándole el jarro á Ricardo.*)

RIC. (*A Homob.*) Beba vd. si quiere conservar la vida.

HOM. ¿Será cierto?

RIC. ¡Beba!

HOM. (*Lo hace.*) Dios lo perdone á vd.

RIC. Beba más.

HOM. Ya no puedo.

RIC. Entonces no me eche la culpa de su muerte. (*Homobono bebe hasta vaciar el contenido del jarro.*) ¿Recuerdas qué día es hoy? (*A Tranquilina.*)

TRANQ. ¡Cómo he de olvidarlo, el aniversario de nuestros amores!

RIC. Muchachas, hay que estar listas, que dentro de un momento vendrá lo más florido del sexo feo, y un filármonico de cilindro para que bailemos un poco.

HOM. ¡Cómo! ¿Van á bailar vds. á la hora de mi agonía como en "Un Ballo in Maschera?"

RIC. (*Toma á Homob. de una mano.*) Venga vd. acá.

HOM. Respete mis últimos instantes.

RIC. ¿Pero qué no ha comprendido que todo fué una farsa?

HOM. ¡¡Eh!!

RIC. Pues es claro: estaba allí enfrente en mí pulquería, muy quitado de la pena, cuando me dijeron; oiga, don Ricardo, allá anda en la vecindad un señor así y asado.

HOM. ¡¡Asado!!

RIC. No hombre, quise decir de estas y estas señas.

HOM ¡Ah, vaya!

RIC. Vengo, lo veo á vd. se me ocurre pegarle un susto y lo hago.

HOM. ¿Con que todo fué un susto? ¿Qué, no estoy herido?

RIC. Sí, señor.

HOM. ¡Eh!

RIC. De aquí. (*Señalando el lugar de la mordida.*)

HOM. Mire vd. lo que es estar preocupado, creí que aquí tenía el balazo, cuando que es la mordida del perro.

RIC. Dolores, deme más medicina para este señor.

DOL. Aquí está.

RIC. Beba vd. (*Presentándole el jarro á Homobono.*)

HOM. Ya no puedo, se me doblan las piernas y me da vueltas doña Dolores.

RIC. Beba vd. le digo.

HOM. (*Bebiendo.*) ¡Ay, qué tragos tan amargos son los que se pasan en esta malvada vida!

ESCENA VII.

Dichos, el Jefe de manzana y dos empadronadores con sus insignias.

JEFE. (*Por el fondo con los empadronadores.*) Buenas tardes, señores. Comisionados por el Ayuntamiento de la Capital, venimos á formar el padrón de los habitantes de esta casa.

TODOS. ¿Eh?

HOM. Poco á poco, señores, el padrón ya está hecho.

JEFE. No puede ser.

HOM. ¿Cómo que no puede ser?

JEFE. ¿Cómo se llama vd?

HOM. Ya estoy empadronado.

JEFE. Conteste á lo que le pregunto.

HOM. Homobono Fonseca.

JEFE. (*Consultando en su libreta.*) "Homobono Fonseca" Ya vé vd ; ha hecho mal en empadronar á los vecinos de esta acera, porque no es esta la que le pertenecía.

HOM. (*Muy asustado.*) ¿Pues cuál?

JEFE. LA ACERA DE ENFRENTE.

HOM. Quiere decir....

JEFE. Que no ha cumplido con su comisión y por consiguiente queda destituido de su empleo, de orden superior.
(*Vánse el Jefe y los empadronadores.*)

———

ESCENA FINAL.

Dichos y un vendedor de «Trompadas.»

HOM. Pues señor, esto era lo único que me faltaba.
DOL. ¡Pobre de Don Fonseca!
VOZ DENTRO. Aquí vá el de las trompadas.
VECINAS. ¡Ay, las trompadas!
DOL. ¡Que venga, que venga!

MUSICA.

DULCERO.
Y á tlaco doy las trompadas
y á tlaco las he de dar.
y el que quiera sus trompadas
no más que me salga á hablar.

———

Señores yo no he dormido
haciendo las trompaditas
deseando felicidades
á todas las señoritas.

———

¿Quiere una trompadita, chulita?

———

A tlaco doy las trompadas
y á tlaco las he de dar,
y á las muchachas bonitas
se las he de regalar.

(Váse el dulcero. Las vecinas le acompañan y vuelven luego al lado de Homobono.)

HOM. (*A las vecinas.*) Vaya, señoras, me voy muy triste á llorar solo mi desgracia, que á vdes. les vaya bien. ¡Ah! Se me olvidaba.......

AL PUBLICO.

De todo cuanto he sufrido
tú me puedes consolar,
con un aplauso nutrido
si es que te hizo gozar.
Hazlo, público indulgente,
y les diré á los autores:
estad tranquilos, señores,
gustó «LA ACERA DE ENFRENTE».

FIN DE LA OBRA.

